

# Los refugiados afganos en Irán: necesidades de mujeres y los niños

por Catherine Squire y Negar Gerami

Farag Foyouzat



Desde finales de la década de los setenta, los afganos han estado llegando a Irán, algunos en busca de trabajo, otros de protección. El dominio político de los talibanes desde 1995 ha sido un factor significativo en la aceleración del flujo de refugiados.

Los refugiados que llegaron en la década de los ochenta recibieron "tarjetas verdes" que les permitían residir y trabajar en Irán, así como beneficiarse de programas de escolarización y de cuidados sanitarios. A principios de los noventa, la política gubernamental hacia los refugiados cambió a la vista del empeoramiento de la situación económica interna. Desde 1992 las autoridades dejaron de emitir tarjetas de refugiado. La gran mayoría de los afganos que llegaron a Irán desde 1992 se encuentran en situación ilegal y no tienen derecho al asilo. Es más, entre 1992 y 1994, muchos miles de refugiados perdieron la legalidad de su *status* en una campaña sistemática de confiscación de tarjetas verdes a los afganos que vivían en la provincia de Khorassan (fronteriza con Herat). No es raro encontrar familias repatriadas en el marco del programa patrocinado por NU. en 1996 y 1997, que han vuelto a Irán debido a las duras condiciones de vida o al temor de ser perseguidos. Estas familias entregaron sus tarjetas

de refugiados y ahora viven como refugiados "ilegales" que corren el riesgo de ser arrestados si son descubiertos.

En tal situación, es extremadamente difícil conservar cifras correctas sobre el número de refugiados en Irán. Según cifras oficiales recientes, en la actualidad hay aproximadamente 1.400.000 afganos en Irán, de los cuales sólo 22.000 (1,7%) viven en campos. La gran mayoría de los afganos viven integrados en la sociedad iraní dispersos por todo el país, principalmente en las ciudades, donde pueden conseguir trabajos, pero también en pueblos y en asentamientos en zonas rurales.

## La necesidad de mejor información

Para las ONG que pretenden establecer programas de asistencia, la falta de información fiable dificulta la identificación de áreas prioritarias o de grupos concretos de refugiados. Esto es particularmente cierto en el caso de aquellos refugiados que no poseen tarjetas verdes. Estos refugiados tienden a ser los más vulnerables, ya que no pueden viajar para buscar trabajo y no se les permite asistir a escuelas o utilizar los servicios de salud pública. Son vulnerables a la explotación en el trabajo, así como a los arrestos arbitrarios y a la

expulsión. Debido a su falta de *status* oficial, se muestran recelosos a permitir que las ONG recojan información sobre su situación.

Fue en este contexto en el que el Consorcio Internacional para los Refugiados en Irán (CIRI) empezó a intentar recoger una información más sistemática sobre las necesidades y la situación de los refugiados afganos. En su calidad de órgano de coordinación para las ONG locales e internacionales que trabajan con refugiados, el CIRI intenta concienciar sobre los problemas a los que se enfrentan los refugiados en Irán, difundiendo información detallada sobre su situación.

## (1) Entrevistas individuales

Partiendo de la casi inexistencia de información sobre los refugiados que se encuentran fuera de los campos, empezamos el proceso de obtención de información entre 1996 y 1998 visitando y entrevistando familias refugiadas en todas las mayores áreas de refugio: Kerman, Shiraz, Sistan-Baluchistan, Mashad, Teherán y Shahriyar (provincia de Teherán). Debido a la situación de inseguridad de muchos de los refugiados no fue posible llevar a cabo investigaciones sistemáticas de muestras aleatorias en una zona determinada. No tuvimos otra elección que llevar a cabo entrevistas individuales menos significativas con familias refugiadas (normalmente con mujeres) que nos eran presentadas por alguien en quien confiaran. Generalmente, pasamos unos 4 ó 5 días en cada área, acompañados por dirigentes de la comunidad local que nos llevaron a las casas y lugares de trabajo de un grupo de familias seleccionadas.

Normalmente podíamos entrevistar a unas 30 familias, utilizando una lista estandarizada de preguntas. Éstas incluían la composición de la familia, el trabajo realizado por diferentes miembros de la familia y el salario obtenido por cada uno, sus gastos (alquiler y gastos relacionados con él), así como su situación en cuanto al alojamiento, cualquier problema de salud, su ocupación y lugar de origen en Afganistán, así como su opinión con respecto a la vuelta a su país. En total, entrevistamos a más de 200 familias.

Basándonos en la información que recogimos, reunimos una serie de informes en los que estudiamos el acceso de los afganos al empleo, la salud, el alojamiento, las condiciones medioambientales y, en particular, la situación de las mujeres y los niños en cada área.

### Preparando el trabajo

Al realizar un gran número de entrevistas y contrastar la información, obtuvimos una idea muy completa de las vidas y problemas de algunos de los refugiados más pobres. Identificamos el área en la que los refugiados se enfrentaban a las mayores dificultades (en la provincia sur-oriental de Sistan-Baluchistan), y destacamos la soslayada cuestión del trabajo infantil. También pudimos elaborar una serie de indicadores de la vulnerabilidad que incluían el origen de los refugiados (rural/urbano), el número de personas en la familia, los recursos materiales y financieros de que disponían cuando llegaron, así como el género y la edad del cabeza de familia. Recogimos mucha información sobre los tipos de trabajos realizados por mujeres y niños para complementar las cada vez más inseguras rentas masculinas.

### Las limitaciones de las entrevistas individuales

La técnica de la entrevista individual tenía varios inconvenientes:

- (i) Exigía bastante tiempo, lo que limita el número de personas que pueden ser entrevistadas.
- (ii) Los resultados y recomendaciones se basaron en la valoración de las situaciones de los refugiados por parte de los entrevistadores, en lugar de lo que los refugiados identificaron como sus propias prioridades. Se necesitaba un método de investigación que permitiera más participación de los propios refugiados y que arrojara resultados a partir de los cuales pudieran extraerse conclusiones más generales, menos dependientes de la situación de las familias individuales.

Necesitábamos determinar en más detalle qué podían hacer las ONG para ayudar a estos grupos de afganos. Tanto las ONG como el ACNUR se muestran cada vez más interesados en ayudar a los refugiados a automantenerse por medio de esquemas crediticios. Se hizo evidente que las mujeres necesitaban oportunidades para mejorar su capacitación de modo que no se vieran relegadas a realizar el trabajo de menor cualificación y peor pagado, pero se necesitaba más información sobre los obstáculos al trabajo femenino y el tipo de habilidades que les serían más útiles.

### (2) Discusiones dirigidas en grupo

Las discusiones dirigidas en grupo (DDG) es un método que utiliza preguntas específicas pero abiertas realizadas por un profesional preparado, que permiten al grupo expresar opiniones de distinto tipo sobre una cuestión determinada. En mayo de 1998, se celebró un taller organizado por la Federación Internacional de Planificación Familiar para formar voluntarios de la Asociación de Planificación Familiar de Irán (APF) en las técnicas de DDG. Así, en agosto de 1998 y en colaboración con la APF, celebramos una sesión de formación de dos días en la técnica DDG para nueve mujeres afganas refugiadas. Ellas serían las animadoras y quienes tomarían notas en los debates con otros grupos de mujeres como ellas.

Decidimos empezar con un estudio de la evaluación de las necesidades generales entre las mujeres del sur de Teherán. El eje estaría en la capacitación para el empleo, los problemas de las mujeres trabajadoras, su necesidad de educación y sus problemas de salud. Quisimos también pedirles que hicieran una lista con estas cuestiones en orden de prioridad. Unas 60 mujeres de Pashtun y Hazara participaron en grupos de entre 6 y 12 personas. Tras los debates, que duraban unas dos horas, las animadoras sacaban conclusiones basadas en las opiniones que se habían expresado en los grupos. Estas conclusiones eran verificadas de nuevo por una muestra de las mujeres que habían participado en los debates. La mayoría del proceso de investigación fue llevado a cabo por las propias mujeres afganas, en el que el personal del CIRI intervenía sólo observando los debates y redactando el informe final. Los refugiados se mostraron entusiasmados ante la oportunidad de expresar sus propias opiniones y poder participar en las decisiones, incluso de manera remota, que las ONG y otros toman por ellos.

### (3) Los resultados

#### El trabajo de las mujeres

Durante nuestras entrevistas individuales, observamos que en muchas familias afganas refugiadas los hombres ya no son capaces de mantener a sus familias por sí mismos. Necesitan que las mujeres y los niños contribuyan en la generación de renta familiar.

Partiendo de las entrevistas pudimos elaborar listas detalladas de los tipos de trabajo más comunes realizados por mujeres y niños, así como de la renta que generan. El trabajo hecho en casa incluye quitar la cáscara a los pistachos, limpiar lana, hacer escobas, limpiar azafrán, hacer cadenas y tejer

alfombras. Los niños normalmente empiezan a trabajar a una edad temprana (en ocasiones desde los cinco años). Una vez que llegan a la edad escolar, los que pueden van a la escuela.

*Mahin es una joven viuda de Kandahar: "Mi hijo mayor tiene 12 años y el más joven dos. Con su ayuda hago cadenas en casa y gano unos 3.000 Rls. (60 centavos de dólar) al día. A veces la gente me da ropa para lavar en casa. No puedo trabajar fuera de casa porque mis hijos son demasiado jóvenes y no hay nadie que pueda cuidar de ellos. No puedo obtener pistachos para descascarar porque es necesario dejar un documento de identidad al proveedor como medida de seguridad o tener un avalista, y yo carezco de ambas cosas".*

la unas cuatro horas al día y trabajan entre cuatro y diez horas al día. Muchos niños afganos asisten a escuelas no homologadas por el Ministerio de Educación, gestionadas por los propios afganos. Existen al menos unas 10 escuelas afganas no oficiales en Mashad y unas 24 en Teherán, que atienden entre 50 y 500 niños cada una. ONG como Ockenden Venture y Global Partners han estado apoyando dichas escuelas desde hace ahora más de un año con sus propios fondos y con alguna financiación de UNICEF. Han proporcionado libros y material de enseñanza y han llevado a cabo exámenes oftalmológicos a los niños, a los que han proporcionado gafas. Ockenden Venture ha organizado también algún programa de formación de profesores. MSF-Francia ha llevado a cabo un proyecto de salud escolar en Mashad, y una ONG local afgana (Comité de Ayuda a Familias Refugiadas Afganas en la Pobreza) está ayudando a encontrar las escuelas afganas en Teherán y a distribuir libros. Muchas cuestiones quedan sin resolver, como por ejemplo, por qué algunos niños asisten a estas escuelas y otros no.

*Amir, un aprendiz de zapatero de 12 años: "Cuando supimos que quienes poseen tarjetas temporales pueden matricularse en escuelas públicas, pedí a mi padre que me matriculara en la escuela iraní cercana. Él respondió que podía ser un truco para recoger las tarjetas temporales y que lo mejor sería que continuara en esta escuela (no oficial)".*

#### Aspiraciones frente a realidad

Las aspiraciones de las mujeres y niños afganos contrastan fuertemente con la realidad de los agotadores, rutinarios y mal pagados trabajos descritos ante-

riormente. Al preguntar en el estudio DDG en qué tipo de habilidades para el empleo desearían ser formadas, las respuestas fueron: coser, hacer ganchillo, confeccionar fajines, hacer bolsas, tejer y bordar. Las mujeres de Hazara también mencionaron la enfermería, los trabajos de secretariado, la enseñanza y la jardinería como sus elecciones. Todos ellos son trabajos cualificados mejor pagados, que además suponen un riesgo menor para la salud.

Aunque ya sabemos por las entrevistas individuales que los afganos no tienen instrumentos para su trabajo, la DDG nos proporcionó una mejor comprensión de los problemas a los que se enfrentan las mujeres. Descubrimos que las razones más comunes para aceptar trabajos mal pagados y poco cualificados son el analfabetismo, la indocumentación, tener hijos a los que cuidar y la oposición del marido o de la familia de éste. El trabajo tiene que ser a tiempo parcial, realizarse en el hogar, y que no exija una "carta verde". Un obstáculo que las mujeres identificaron sugirió también su propia solución. Dijeron que su falta de familiaridad con Irán, y concretamente con las oportunidades laborales, tiene como consecuencia que tiendan a acceder a los mismos trabajos que ya están haciendo otras mujeres afganas. Se sugirió que un servicio de búsqueda de empleo les permitiría acceder a información sobre otras oportunidades laborales.

### Educación: la principal prioridad

Los datos obtenidos de nuestro estudio DDG sobre las necesidades prioritarias nos aportaron algunos resultados sorprendentes. Habiendo visto en primera persona la pobreza de muchas familias refugiadas, esperamos que las mujeres afganas entendieran las oportunidades de generación de renta como su prioridad fundamental. De hecho, la principal prioridad identificada por casi todos los grupos fue la educación: para las mujeres de Hazara era la educación en general, pero especialmente la lucha contra el analfabetismo; para las mujeres Pashtun era la formación en capacitación. Todas creyeron que podrían mejorar sus propias vidas si recibieran alguna educación.

En nuestras entrevistas individuales, la mayoría de las mujeres y niños que hemos visto, o eran analfabetos o tenían muy poca educación. Ya habíamos notado que, al ser preguntados por el futuro, la mayoría de los niños tenían grandes aspiraciones: querían terminar la escuela y convertirse en maestros o médicos. Las mujeres que entrevistamos, por otra parte, veían su futuro muy poco prometedor. Todas las mujeres destacaron la importancia de la educación para sus hijos, imaginando

un futuro mucho mejor para ellos que para ellas mismas. Sin embargo, hasta los debates dirigidos en grupo, no teníamos ningún medio para ponderar la relativa prioridad que concedían a la educación sobre otras necesidades, ni para preguntarles por sus aspiraciones.

También estábamos muy sorprendidos por la intensidad de la frustración manifestada en los grupos por las mujeres pashtun originada por las limitaciones impuestas sobre ellas por su propia cultura y su deseo de superar estas viejas costumbres. Una mujer pashtun comentó: "Queremos que nuestra cultura mejore: tanto los chicos como las chicas deberían trabajar". Otra dijo: "Deberíamos tener mujeres médicos en Afganistán". Las dinámicas de grupo hicieron posible que las mujeres expresaran estas opiniones a sus compañeras. No es probable que hubiéramos obtenido estas respuestas en una entrevista individual llevada a cabo por una entrevistadora iraní desconocida.

### Conclusión

La utilización de debates dirigidos en grupo en el contexto de la comprensión de los problemas y aspiraciones de los refugiados afganos en áreas urbanas nos ha proporcionado mucha información a la que previamente no teníamos acceso. En concreto, el hecho de que los refugiados pudieran participar en la elaboración de recomendaciones relativas al trabajo futuro de las ONG fue una experiencia muy positiva. Alienta a los propios beneficiarios a pensar en su situación y buscar soluciones. También da a las organizaciones que trabajan con los refugiados una visión mucho más clara de las esperanzas y temores de una comunidad refugiada. La experiencia del CIRI en el pasado nos ha mostrado que implicar a los propios refugiados en el proceso de toma de decisiones mejora el proceso de puesta en práctica, obteniendo así mejores resultados. Esto no implica que un método deba remplazar a otro, sino que los métodos deberían ser entendidos como complementarios.

*Khodadat, un chico de 16 años, trabaja en una tienda de botellas de perfume: "Llegamos a Irán hace unos 17 años. Mi padre ha estado enfermo durante más de cinco años y a menudo no puede trabajar. Para ayudar a mi familia, tuve que dejar la escuela durante tres años y trabajar. Ahora mismo trabajo en un taller en el turno de noche desde las 12 hasta las 6 de la mañana. De la gente que trabaja en cada turno, seis son niños menores de 14 años. La paga por el turno de noche es la misma que por el de día, es decir unos 5.000 Rls. al día" (menos de un dólar).*



Faroog Foyouzal

Sabemos que el factor que individualmente determina de forma más importante las condiciones de vida de los refugiados en Irán es su *status* jurídico.

Sin embargo, los resultados de nuestra investigación nos han mostrado que los propios refugiados ven muchas oportunidades de mejorar su situación, incluso dentro de los límites de la situación existente. Esperamos que estos resultados ayuden a las ONG a planificar intervenciones efectivas que satisfagan las aspiraciones de las mujeres afganas.

**Catherine Squire ha trabajado con refugiados, principalmente en cuestiones de nutrición y programas de servicios sociales, desde 1982. Ha estado trabajando en Irán desde 1993 y con el CIRI desde 1995.**

**Negar Gerami volvió a Irán desde Alemania en 1991 y trabajó durante dos años con el Servicio de Comunicaciones Iraní como traductor autónomo y como presentador de noticias en inglés en el departamento internacional.**



### Respuestas psicosociales a la experiencia del refugio: actualización del módulo de formación

El módulo está principalmente dirigido al personal sobre el terreno tanto local como internacional, así como a directores, administradores y a quienes determinan las políticas en los programas de asistencia humanitaria. El propósito del módulo consiste en mostrar a todos los trabajadores sobre el terreno los aspectos psicosociales de su trabajo, en lugar de formar profesionales especialistas en cuestiones psicosociales.

Los autores están actualmente escribiendo las secciones sobre la naturaleza del conflicto y las implicaciones de las respuestas psicosociales adecuadas, el género y la migración forzosa, los niños refugiados, capacitación para la comunicación y el asesoramiento para quienes trabajan con refugiados, y participación comunitaria.

El módulo, que estará disponible tanto en papel en forma de conjunto de materiales docentes como en formato digital interactivo, saldrá a la luz en versión experimental en abril de 1999 y estará disponible para su distribución en diciembre del mismo año.

El proyecto está financiado por la Fundación Andrew-Mellan.

**Para más información, por favor, póngase en contacto con los directores del proyecto:** Maryanne Loughry, RSP (dirección en la pág. 2; [maryanne.loughry@qeh.ox.ac.uk](mailto:maryanne.loughry@qeh.ox.ac.uk)) y Alastair Ager, Queen Margaret College, Edinburgh University ([a.ager@mail.qmced.ac.uk](mailto:a.ager@mail.qmced.ac.uk))

### Plazas para estancias como visitante

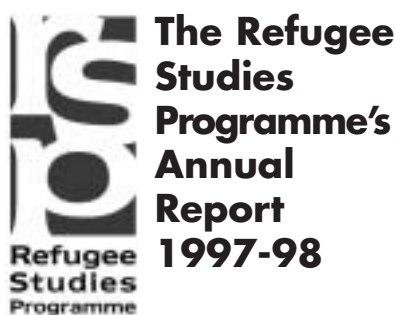
Las estancias como visitante del RSP están abiertas a profesionales superiores y medios, así como a quienes elaboran políticas, que deseen pasar un período de estudio y reflexión en un entorno académico provechoso, así como a académicos y otros investigadores que trabajan en campos relacionados con la migración forzosa. Cada persona admitida al programa contará con un asesor académico y deberá en principio realizar un programa específico de estudio o investigación autodirigida. Las plazas pueden ocuparse durante uno, dos o tres trimestres en cada curso académico. Normalmente no habrá más de diez personas en este programa en el RSP al mismo tiempo.

**Para más información, póngase en contacto con:** The Visiting Fellowships Administrator, RSP, Queen Elizabeth House, 21 St Giles, Oxford OX1 3LA, Reino Unido. Tel: +44 1865 270265. Fax: +44 1865 270721. Correo electrónico: [tania.kaiser@qeh.ox.ac.uk](mailto:tania.kaiser@qeh.ox.ac.uk)

### Nuevo proyecto de investigación en el RSP: Respuestas y soluciones a la crisis humanitaria en Kosovo

El proyecto tiene dos dimensiones: proporcionar recomendaciones relativas a la inmediata respuesta humanitaria a la situación de la población civil y estudiar propuestas para el futuro *status* constitucional de Kosovo que puedan constituir la base de un acuerdo negociado entre las partes. El proyecto deriva de un taller de un día sobre la crisis en Kosovo celebrado el 18 de mayo de 1998 con el apoyo del Departamento para el Desarrollo Internacional y la Oficina de Exteriores y de la Commonwealth. La investigación será realizada por Michael Barutciski, Investigador del RSP en Derecho Internacional.

**Este proyecto de 14 meses de duración comenzó en octubre de 1998 y está siendo financiado por el Departamento para el Desarrollo Internacional. Ponerse en contacto con:** [michael.barutciski@qeh.ox.ac.uk](mailto:michael.barutciski@qeh.ox.ac.uk)



Disponible ahora. Póngase en contacto con: Corinne Owen, RSP (dirección en la pág. 2, o por medio del correo electrónico: [corinne.owen@qeh.ox.ac.uk](mailto:corinne.owen@qeh.ox.ac.uk))

